

**EXPERIENCIA COMO FUNDAMENTO COMPOSITIVO EN ESPACIOS
ARQUITECTÓNICOS RESIDENCIALES**

Laura Andrea Sandoval Laiton

Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Piloto de Colombia

Proyecto de grado para optar por título de Arquitecto

Director Arq. Natalia Correal Avilán

Director Arq. Edwin Quiroga Molano

Seminarista Arq. José Fernando Naspirán Ávila

Junio 2022

**EXPERIENCIA COMO FUNDAMENTO COMPOSITIVO EN ESPACIOS
ARQUITECTÓNICOS RESIDENCIALES**

Laura Andrea Sandoval Laiton

Trabajo de grado para optar por título de Arquitecto

Director Arq. Natalia Correal Avilán

Director Arq. Edwin Quiroga Molano

Seminarista Arq. José Fernando Naspirán Ávila

Universidad Piloto de Colombia

Facultad de Arquitectura y Artes

Seminario de Investigación y Proyección Social II

Bogotá D.C.

Junio de 2022

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
METODOLOGÍA	12
DISCUSIÓN.....	16
RESULTADOS.....	20
CONCLUSIONES	29
REFERENCIAS	31
ANEXOS.....	33

TABLA DE FIGURAS

Figura 1	12
Figura 2	20
Figura 3	21
Figura 4	22
Figura 5	23
Figura 6	23
Figura 7	24
Figura 8	25
Figura 9	25
Figura 10	27
Figura 11	27
Figura 12	28

RESUMEN

Este proyecto de grado aborda la experiencia arquitectónica en los espacios residenciales a través del desarrollo de un conjunto de vivienda multifamiliar en altura ubicado en el barrio La perseverancia. En este sentido, se proponen tres escalas de aplicación del concepto que configuran una narrativa completa del recorrido en el conjunto, desde la aproximación al lote, pasando por las agrupaciones, hasta la exploración de la unidad de vivienda. Este resultado se logra por la implementación de los conceptos de promenade y espacios intermedios como aspectos estructurantes para la creación de recorridos fluidos que permiten la secuencia armoniosa de experiencias durante el tránsito por el proyecto, mejorando la relación entre el espacio y el usuario que lo habita. Así mismo, se vinculan factores como: las visuales y la luz de manera que se fortalezca la experiencia en el interior de la vivienda al ambientar los espacios que acompañan al usuario durante el recorrido. La experiencia residencial debe estar presente de manera integral en todo el proyecto, no se puede limitar a ciertos espacios en el interior de la unidad de vivienda ni ser exclusiva del interior del objeto arquitectónico, sino que se debe extrapolar a las transiciones entre todos los espacios comunes o privados.

Palabras clave: *Experiencia, promenade, residencial, recorrido, luz, visuales.*

ABSTRACT

This degree project addresses the architectural experience in residential spaces through the development of a multi-family high-rise housing complex located in a neighborhood called La Perseverancia. In this way, the proposal divides the project in three scales to apply the concept where it makes up a complete narrative of the journey. This result is achieved by the implementation of the promenade architecture and the in-between spaces as structuring aspects for the creation of fluid routes that allow the harmonious sequence of experiences; moreover, the route includes four moments: approach to the project and how it relates with its surrounding; the route through the housing and the exploration of the unit itself. Likewise, factors such as visuals and light are linked in such a way that the experience inside the house is strengthened by setting the spaces that accompany the user during the tour, improving the relationship between the space and the user who inhabits it. The residential experience must be present in an integral way throughout the project, it cannot be limited to certain spaces inside the housing unit nor be exclusive to the interior of the architectural object, but it must be extrapolated to the transitions between all the spaces common or private.

Key words: *Housing, architectural experience, light, promenade, views.*

INTRODUCCIÓN

De todos los espacios arquitectónicos, la vivienda puede ser considerada como uno de los más cercanos al ejercicio de la existencia misma. Históricamente, el espacio se organizó en torno al fuego debido a sus cualidades de iluminación y temperatura que otorgaban protección, posibilidad de alimentación y confort térmico. Esta forma de organización, comenzó siendo un espacio abstracto sin ninguna delimitación formal y ha evolucionado en cuanto a su forma y función a tal punto de convertirse en unidades residenciales que responden a las necesidades del momento. Sin embargo, como mencionó Castañeda (2002), el espacio arquitectónico antes de ser un refugio físico, como se planteó anteriormente, es un agente activo en la construcción de la conciencia de sí mismo; es decir, a pesar de desarrollar una relación física mientras se habita la residencia, también se crea una relación espiritual e íntima¹ de tal manera que se mimetizan ambos factores. Ahora bien, esta relación se genera por la experiencia que, definida por la RAE, se refiere al “hecho de haber sentido, conocido o presenciado algo”(2021), donde se identifica de manera implícita su relación con los sentidos, con un evento que puede o no sorprender, pero sin lugar a duda, genera una sensación. De esta manera, al aplicar este concepto sensorial a la arquitectura se analiza la relación entre el espacio² y el usuario, es decir, con la experiencia en la vida, para lo que Roa afirma: “uno de los objetivos de la vida es el logro de un flujo continuo de experiencias armónicas, entonces la relación entre espacios, experimentada en el tiempo, se

¹ Íntima: “Al construir la intimidad, intenta crear un equilibrio que le ofrece la posibilidad de percibir con mayor facilidad su propia dimensión interior; el habitante trata de representar su ser interior fuera de sí. Es decir como la intimidad exterior o espacio habitado no es más que el reflejo de su intimidad; este espacio habitado intenta concretar una realidad que haga tangible su existencia.” (Castañeda, 2002, pág. 32)

² Espacio: “El espacio arquitectónico es una realidad intangible materialmente y como tal exige una forma de acercamiento específico que nos facilite el entendimiento de sus cualidades específicas” (Castañeda, 2002, pág. 43) “El espacio que habitamos es el lugar del presente donde convergen pasado y futuro, presentados en el pasado y en el futuro del recorrido; el interior y el exterior, los recuerdos y los sueños, la luz y la oscuridad, la soledad y el encuentro, el sonido y el silencio en el mejor de los casos el espacio arquitectónico nos brinda la posibilidad de reconocer estos encuentros como fenómenos que enriquecen nuestra vivencia” (Castañeda, 2002)

convierte en un problema principal del diseño” (Española, 2022, pág. 28) esto hace un llamado a entender la vivienda más allá de su función para lograr conectar con quien lo habita.

Si bien se considera que “uno de los principales propósitos de la arquitectura es el exaltar el drama de la vida” (Bacon, 1967, pág. 29) muchas veces se pasan por alto las oportunidades diarias para habitar en el ensueño³ algún espacio; este escenario de total inconsciencia⁴ o de desconexión entre el usuario y el espacio arquitectónico, se hace evidente en la mayoría de objetos arquitectónicos que no están relacionados con una actividad de conmemoración o reflexión como las residencias. En cierta medida, este problema de conexión se debe a la disposición del usuario a ser partícipe de la experiencia presentada en el espacio, sin embargo no es la única causa: “la relación que se genera entre el habitante y el espacio construido por él mismo nos ofrece la pauta para entender, hasta que punto, la felicidad del hombre depende de la identidad que desarrolle en un espacio que habita” (Castañeda, 2002, pág. 32). El principal problema con referencia a la residencia actual es que la configuración espacial se ha enfocado en la función, dejando a un lado la experiencia arquitectónica y el valor etéreo de la vivienda; razón por la cual, el habitante no logra relacionarse de manera espiritual con la residencia y se limita a suplir sus necesidades de alimentación, descanso, higiene y trabajo. “Cada uno de los espacios que habitamos cotidianamente, podría contar con este valor fundamental. Espacios que retan nuestra imaginación y exigen una interpretación personal” (Bachelard, 2000, pág. 31).

³ Ensueño: “El ensueño es por sí solo una instancia psíquica que se confunde demasiado frecuentemente con el sueño. Pero cuando se trata de un ensueño poético, de un ensueño que goza no sólo de sí mismo, sino que prepara para otras almas goces poéticos, se sabe muy bien que no estamos en la pendiente de las somnolencias. El espíritu puede conocer un relajamiento, pero en el ensueño poético el alma vela, sin tensión, descansada y activa” (Bachelard, 2000, pág. 11)

⁴ Inconsciencia: “El soporte existencial ofrecido por la arquitectura pasa desapercibida en la mayoría de las vivencias cotidianas y sólo en ciertos momentos adquiere presencia y es conscientemente reconocido” (Roa, 2002, pág. 28) “la vida no es siempre un fenómeno consciente, la mayor parte del tiempo el ser vive sin reflexionar sobre el hecho del vivir punto la experiencia vital es , por tanto , una experiencia de la cual sólo se toma conciencia en momentos especiales” (Roa, 2002, pág. 29)

Por esta razón, la experiencia debe ser un factor a tener en cuenta durante el proceso de diseño, pues solo así se logra generar relaciones o interacciones entre la residencia y usuario que le permitan habitar el espacio como si fuera propio. “Las relaciones, la luz, el olor, las texturas, etc., cualidades que van más allá de la simple funcionalidad, son ahora protagonistas en las búsquedas de una mejor forma de vivir.” (Castañeda, 2002, pág. 25). Indudablemente, la experiencia, vista como un fin, se puede lograr de muchas maneras; sin embargo, este proyecto busca vincularse a las determinantes más elementales del diseño arquitectónico con el fin de resaltar sus cualidades e influencia en los proyectos; se habla de la luz, las visuales y el recorrido como partes de un todo cuya finalidad es proporcionar espacios que incentiven la experiencia arquitectónica. En este sentido, el sitio de emplazamiento elegido, está ubicado en el barrio La perseverancia, la cual es una zona residencial en el centro de Bogotá que gracias a su proximidad con los cerros orientales, posee la altura necesaria para visualizar completamente el Centro internacional y el resto de la ciudad en diferentes niveles, los cuales se pueden crear por la topografía inclinada que posee el lote. Así mismo, su ubicación en el oriente de la ciudad, permite que la asoleación atraviese el lote de manera transversal proporcionando dos escenarios diferentes en el proyecto, donde en una cara se visualizarán paisajes naturales combinados con el amanecer mientras que en su opuesta los atardeceres atravesarán la vista panorámica de la ciudad. Además, es un lugar donde la variedad de dinámicas económicas, socioculturales y educativas han desplazado la población residente, por esta razón, existe la necesidad de re densificación de la zona que, en este caso, se realizará por medio de un conjunto de unidades de vivienda en altura en el marco de la experiencia arquitectónica destinada a núcleos familiares debido a que en este tipo de vivienda es en donde se presenta con más frecuencia el problema mencionado anteriormente.

Pese a que la funcionalidad de un espacio es esencial, la experiencia a favor de la habitabilidad⁵ proporciona sentido al espacio porque, de esta manera, se crea el escenario propicio para que el usuario que lo recorra logre conectar con la intimidad del mismo, yendo más allá del mundo material; “La casa es nuestro rincón del mundo>>. Es nuestro primer universo (...) es un universo lleno de sueños que nos deja ser, nos promueve ser, nos construye” (Castañeda, 2002, pág. 28). Ahora bien, la vivienda de la actualidad que se ha perdido en la funcionalidad, terminando en una desmedida optimización de espacio, ni siquiera contiene los espacios requeridos para las dinámicas que se desarrollan al interior de la residencia. Lo anterior quedo en evidencia luego de haber pasado por un tiempo de confinamiento total donde hubo una transformación improvisada de la residencia para integrar las demás dinámicas. Además, de la insuficiencia, a nivel funcional y experiencial, de los espacios al interior de la unidad de vivienda; también se evidenció que los espacios comunes en los conjuntos residenciales poseen el mismo problema. Estos espacios, que se pueden considerar intermedios⁶ entre lo urbano y lo privado, se transforman en simples circulaciones donde esta transición pasa desapercibida. Si bien este suceso ocurrió a nivel mundial, se hizo más palpable en las ciudades, donde la densidad poblacional es más alta y, por tanto, se optimiza en mayor medida los espacios; todo esto debido a la relación económica y demográfica de este problema.

⁵ Habitabilidad: “al ser el espacio del elemento responsable de la función psicológica de lo construido, su cualidad es responsabilidad del diseñador, este debe asumir su papel, armándose de todos los recursos técnicos y cumpliendo con los requerimientos funcionales, podrá asumir esta nueva determinante que le permite cumplir con las nuevas búsquedas para el bienestar del habitantes” (Castañeda, 2002, pág. 76) “Definitivamente al crear espacios habitables estamos construyendo las realidades trascendentes del habitante y su cultura” (Castañeda, 2002, pág. 81)

⁶ Intermedios / in between: “Hay una cosa más que ha estado creciendo en mi mente desde que los Smithson pronunciaron la palabra 'puerta de entrada' en Aix. No me ha dejado desde entonces. He estado reflexionando sobre ello, expandiendo el significado tanto como pude. Incluso he llegado a identificarlo como un símbolo con lo que la arquitectura significa como tal y debe cumplir. Establecer el "intermedio" es reconciliar polaridades en conflicto. Proporcione el lugar donde pueden intercambiarse y se restablecen los fenómenos duales originales. Le digo ‘la plus grande réalité du seuil’ (the greater reality of the threshold) in Dubrovnic. Martin Buber lo llama ‘das Gestalt gewordene Zwischen’ (the between that has taken shape). (Van Eyck, Aldo. Is architecture going to reconcile basic values? Citado en Lidón de Miguel, 2015. Pág. 43)

De esta manera, el objetivo de este proyecto de grado es diseñar un conjunto de vivienda multifamiliar en altura que por medio de la implementación de determinantes como el recorrido, la luz y las visuales proporcionen experiencia a las residencias. Este tema se ve aplicado en tres escalas: la primera, con relación a una vista en conjunto que abarca la globalidad del proyecto residencial como un componente archipiélago⁷; la segunda, teniendo en cuenta las relaciones entre las unidades de vivienda y sus zonas comunes; y la tercera, aplicada desde cada unidad de vivienda, entendida como organismo principal de una ciudad. Cabe destacar que la experiencia se aborda desde la integración de: recorridos que puedan lograr una secuencia armoniosa de espacios y permitan valorar el intermedio; la luz como un factor que permite ambientar los espacios para darle relación directa y tangible con el exterior; y por último, con el paisaje que concede jugar con imágenes vívidas del presente volviéndose el fin de las circulaciones o los cuadros que acompañan al usuario mientras vive en el espacio.

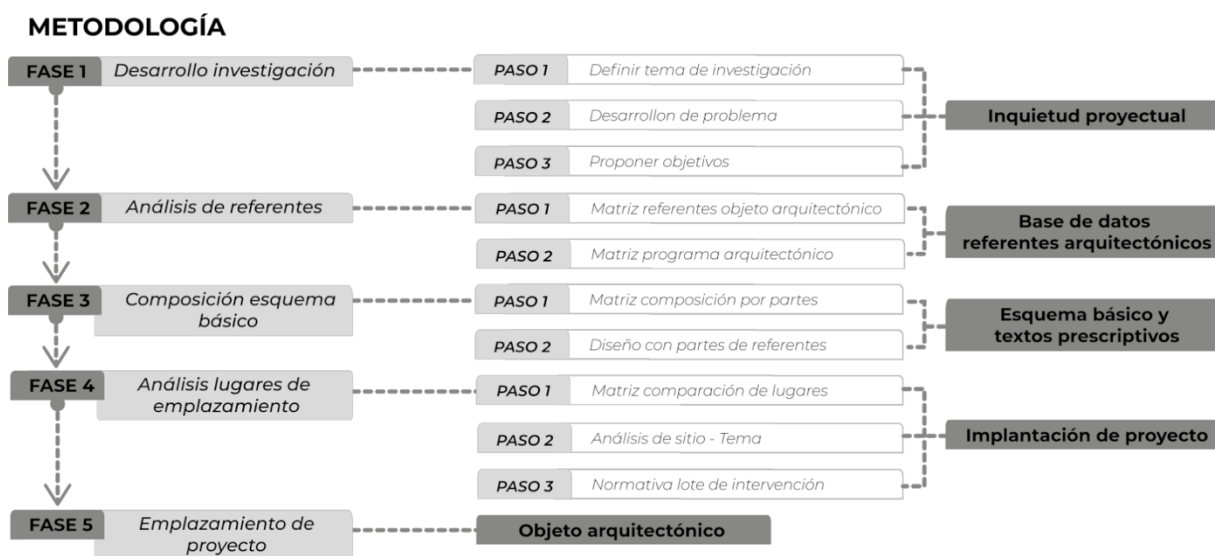
⁷ Archipiélago: “un grupo de islas situadas en un mar que simultáneamente las une y las divide” (Aureli, 2019, pág. 52). (El archipiélago entendido como las islas y el mar como el tejido urbano) funciona como un elemento independiente en la ciudad que se adhiere al tejido urbano y ayuda a entretelar las relaciones urbanas.

METODOLOGÍA

La metodología que se usó en este proyecto de grado se divide en 5 fases que culminan con un producto. La primera fase busca definir la inquietud proyectual, es decir, la razón por la que se realiza el objeto arquitectónico. La segunda fase aborda el análisis de referentes, por medio de la búsqueda de proyectos paradigmáticos que sirvan como referentes para materializar el concepto que se desarrollará en la tercera fase, donde se transforman los referentes en nuevos espacios. En la siguiente fase, se procede a buscar el lugar de emplazamiento, teniendo en cuenta las determinantes que debe cumplir el lote. Y por último, se busca empalmar las estrategias que surgieron en el esquema básico con las determinantes del lote para lograr una relación recíproca entre el proyecto y el lugar donde el objeto arquitectónico funcione como un articulador principal.

Figura 1

Esquema gráfico de metodología de proyecto de grado



Desarrollo de investigación

En esta primera fase se define la inquietud proyectual basada en la experiencia arquitectónica, que luego se enfocó en la arquitectura doméstica puntualmente. Así mismo, tras

la investigación sobre el tema se concluyó que el problema se basa en la relación entre la configuración espacial de las viviendas y el desarrollo de la experiencia arquitectónica en el marco de la actualidad debido a la optimización extrema de los espacios residenciales basada en la funcionalidad. De esta manera, el objetivo principal del proyecto es proporcionar espacios que generen experiencias en la arquitectura residencial por medio de la implementación de recorridos, luz y visuales al trabajo de composición, es decir, usar la experiencia como pauta para construir un espacio donde se logre la relación espiritual entre el habitante y el espacio.

Análisis de referentes

Esta fase de análisis se realiza a través de matrices a partir de dos escalas: la primera, general (objeto arquitectónico) y la segunda, particular (partes de proyectos). La primera matriz aborda el estudio de referentes de manera general, es decir, desde el objeto arquitectónico en su totalidad haciendo énfasis en las operaciones de diseño, las relaciones entre las partes y su relación con el contexto; en este caso en un terreno con pendiente. En la siguiente matriz de estudio, se establece el programa arquitectónico con el fin de realizar la búsqueda de estas partes paradigmáticas, especificando el criterio de selección. Así mismo, se exploran los ámbitos⁸ de una vivienda en general, teniendo en cuenta la integración de factores como las visuales y la luz de tal manera que se valore el espacio por la experiencia que otorga al habitante.

⁸ Ámbitos: “Espacial y funcionalmente la vivienda queda definida como un conjunto de ámbitos especializados, no especializados y complementarios cuyas prestaciones estarán definidas en función de la cantidad y características de los habitantes previstos.” (Montaner, 2011, pág. 129) “los ámbitos especializados son aquellos que para su funcionamiento necesitan infraestructuras e instalaciones específicas, como agua y desagüe, gas o salidas de humo. (...). Los ámbitos no especializados son aquellos que no necesitan infraestructura o instalaciones diferenciadas, sino que han de cumplir con parámetros de confort adecuados para la habitabilidad; su función quedará determinada por los usuarios. (...). Los ámbitos complementarios o comodines, que funcionan asociados a otros espacios, no conformando en sí mismos un recinto de uso autónomo.” (Montaner, 2011, pág. 131)

Composición de esquema básico

En esta fase, se busca reinterpretar las anteriores matrices para componer espacios nuevos donde se combinen las experiencias paradigmáticas de otros proyectos en uno. Además, se empieza la construcción de este esquema básico desde los ámbitos que componen una unidad de vivienda para luego analizar la relación entre cada residencia y así conformar un conjunto. Por esta razón, la nueva matriz contiene una base de datos de partes arquitectónicas categorizadas por ámbito, tomando tres referentes de cada uno y combinándolos para componer un espacio que presente una experiencia nueva, basada en los referentes. Después de completar el proceso con cada uno de los ámbitos, se continúa a revisar las relaciones entre las unidades de vivienda, teniendo en cuenta la primera matriz; para obtener el producto final, un esquema básico de vivienda multifamiliar en altura que ilustra de manera gráfica y narrativa el objetivo de la investigación.

Análisis de lugares de emplazamiento

Para esta fase, se debe tener en cuenta que el objeto arquitectónico es el que compone el lugar por lo tanto el propósito de esta matriz es seleccionar un lugar que cumpla con los parámetros establecidos por la composición. En este caso, los criterios que se deben cumplir son: una pendiente pronunciada, una vista panorámica de la ciudad y contacto con vegetación. Además, se realiza el análisis de sitio y la revisión de la normativa a fin de definir determinantes positivas y negativas, visuales de aproximación y/o permanencia en ciertos puntos del proyecto, manejo de alturas y niveles que permitan la conectividad del proyecto, etc. Como resultado, el barrio La perseverancia, un barrio de carácter residencial, cumple con los parámetros y está en proceso de re densificación, lo cual integra el proyecto de mejor manera en su contexto; además,

posee una oportunidad de conexión entre las dinámicas del sector, permitiendo que el proyecto se trabaje como archipiélago.

Emplazamiento de proyecto

Para finalizar, se toma el esquema básico y se empalma con el lote, es decir, se combinan las estrategias proyectuales definidas en la fase tres para recrear un discurso coherente entre las circulaciones, las permanencias, las visuales y el lote elegido; con el propósito de articular completamente el objeto arquitectónico con su entorno. Finalmente, se realizan los productos finales del proyecto: juego de planos técnicos, imágenes perspectivas, modelados 3D, textos prescriptivos, etc.

DISCUSIÓN

La experiencia arquitectónica se encuentra fácilmente en referentes relacionados con cultura, deportes o educación; sin embargo en la arquitectura residencial la proporción de su existencia es muy baja debido a la construcción en masa de vivienda enfocada principalmente en la optimización del espacio; de manera que se niega el vínculo que existe entre este tipo de arquitectura y la cotidianidad del existir. La experiencia como factor imprescindible para la arquitectura residencial se puede implementar al tener en cuenta determinantes como la luz y las visuales combinándolas, al mismo tiempo, con el recorrido de tal forma que creen una secuencia de experiencias continua que estimulen al habitante mientras lo ayudan a sentir y ser consciente de su propia existencia en su espacio.

Gracias a la continuidad que propone el recorrido como factor inherente a la arquitectura, implementarlo es la manera más evidente para lograr conexión entre el usuario y el espacio, debido a que se asemeja en mayor proporción a la experiencia de la vida. El recorrido posee el imperativo de movimiento que da sentido a las relaciones entre los espacios por medio de la experiencia; como lo afirma Le Corbusier cuando se refiere a la arquitectura árabe: “Se aprecia en marcha, a pie; es caminando, desplazándose como se va viendo el desarrollo de las ordenaciones de la arquitectura”(Le Corbusier, 1929,34, pág. 24. Citado en Baltanás,2005, pág. 56). Para establecer el recorrido es necesario hacer uso de la geometría del espacio, es decir, jugar con los llenos y los vacíos, los niveles y los planos interpretándolos como un medio para componer esta narrativa espacial. De esta manera, se entiende que el recorrido o paseo arquitectónico permite la valoración del espacio intermedio convirtiéndose en el elemento que define las transiciones y que interactúa con el usuario. Sin embargo, esta conexión puede ser ignorada con facilidad por su carácter inmaterial y transformarse, más bien, en un factor

innecesario que solo extiende y complica las relaciones al interior de la vivienda. Por esta razón, el recorrido debe proporcionar puntos o momentos culmen que planteen una experiencia específica que facilite la conexión con el habitante.

En este sentido, se plantea aplicar el componente de la luz a la experiencia y de esta forma potenciar las relaciones entre las cualidades del espacio y el habitante. Así mismo, está directamente relacionada con el sentido de la vista, el cual se destaca por procesar la mayoría de la información externa que recibe el cerebro. “La luz es el único medio exterior que puede actuar sobre la imaginación del espectador sin distraer su atención y sacudir las emociones, la luz es un elemento vivo, uno de los fluidos de la imaginación” (Cortés, 2010, pág. 42). Sin embargo, ésta no solo se aprecia por sus patrones, ni por su movimiento sobre las superficies; sino por su calidez que la convierte, de alguna manera, en el componente tangible que complementa el recorrer. Por ende, la luz se convierte en una forma de interactuar sencilla de comprender por el habitante, es decir, al incluir este componente en el recorrido arquitectónico se logra mantener esa conexión espiritual con el espacio por un tiempo más prolongado debido a que para este momento habría dos maneras distintas de interactuar que ocurren al mismo tiempo.

Como se mencionó anteriormente, un recorrido que logre total continuidad en el espacio permite componer una narrativa debido a que la sucesión de espacios, que logren mimetizarse con el habitante, conforman una experiencia que este puede describir siguiendo un hilo conductor, como si contara una historia. “Los elementos arquitectónicos son como las palabras, lo existente; el espacio arquitectónico es como la imagen poética, lo no existente, la arquitectura adquiere su connotación poética cuando su espacialidad sugiere imágenes” (Bachelard, 2000, pág. 75). Las historias siempre han motivado a las personas, llevando su imaginación a través de espacios estimulantes que inmediatamente conectan con el espíritu y lo dejan fluir en ese nuevo

mundo; la estructura de una narración: inicio, nudo y desenlace se puede interpretar en la arquitectura desde la aproximación, el acceso, el tránsito, el culmen y el retiro. De esta manera, conformar una narración que de cuenta de la experiencia arquitectónica en un espacio residencial es lo que da sentido y orden al recorrido y a los componentes que intervienen en él; por esta razón las circulaciones y los espacios deben tener mayor profundidad en los detalles que manejen, articulándose bajo un propósito experiencial.

Con la intención de conformar esta narración, no es suficiente implementar luz o tener en cuenta la coherencia de las relaciones entre espacios; también es importante implementar puntos finales o cúlmenes donde se exalte la experiencia. Las visuales interpretadas como cúlmenes son la última instancia donde el usuario finalmente se detiene a admirar o reflexionar sobre su relación con el todo; es ver la vida desde otra perspectiva, una más calmada y alejada para relacionarse finalmente con su entorno y su casa; “el paisaje, ya sea uno natural o uno bien diseñado, es un elemento fundamental para el equilibrio y la salud física, mental y espiritual del hombre, que lo reconecta con su esencia, con el entorno en el cual nació.” (Arroyo, 2022, pág. 31). Sin embargo, una visual aislada, sin ningún tipo de preparación, pierde significado dificultando que el habitante se conecte totalmente con la imagen presentada; el recorrido y la experiencia, que se entreteje con cada paso, funcionan como antesala que prepara al habitante para la introspección.

Para concluir, la experiencia arquitectónica en espacios residenciales debe abordarse desde el momento de la composición espacial, de manera que se vuelva fundamental en el proceso y no de cabida a la desconexión entre los espacios o a vacíos en la narración de este paseo arquitectónico. Los componentes de la luz y las visuales se fusionan con el recorrido con el fin de complementarlo para aprovechar las determinantes exteriores del proyecto y lograr

vincularlo con las dinámicas al interior de la vivienda; y de esta manera, se conforma una narrativa armoniosa de la experiencia que se desarrolla entre el contexto, el proyecto y los ámbitos que componen las unidades de vivienda.

RESULTADOS

El proyecto es un sistema que se desarrolla a partir de tres escalas distintas: la primera se establece con respecto al conjunto y su relación con el sitio de emplazamiento, la segunda a nivel de conjunto residencial, es decir, en el manejo de los espacios comunes y el tercero en cuanto a la unidad de vivienda. La razón por la cual se divide en estas tres escalas se debe a la manera en que se interpretó el acercamiento a un conjunto de viviendas implantado dentro de una ciudad, donde se requieren espacios de transición entre el componente urbano y el objeto arquitectónico doméstico, de manera que se retome el valor etéreo de la vivienda al mismo tiempo que se mimetiza con la ciudad entretejiendo las dinámicas urbanas de su contexto. De este modo, el proyecto logra configurar un recorrido armonioso por medio de espacios de transición que funcionan como filtro hacia la privacidad de la vivienda; donde se materializan los conceptos de privacidad y flexibilidad dependiendo el ámbito que corresponda. El recorrido relativo a cada escala está configurado por: aproximación, acceso, tránsito y culmen de manera que el concepto de recorrer la arquitectura se vea plasmado en cada parte del proyecto.

Figura 2

Escalas de aplicación del concepto experiencia en proyecto de grado



Como se mencionó anteriormente, la primera escala busca implementar un espacio de carácter público que por sus características sirva como filtro urbano; donde, a gran escala, este

recorrido público configure la aproximación al proyecto. Inicialmente, el ingreso se ubica al sur del lote sobre la calle 32, identificada como vía principal del barrio La perseverancia, con lo cual se logra tener un acceso oblicuo que permite observar el objeto arquitectónico desde el escorzo contrastando con la perpendicularidad de la mayoría de las manzanas próximas, generando un gesto que invita al usuario a acercarse.

Figura 3

Perspectiva de aproximación al proyecto desde calle 32



A fin de aplicar la experiencia al conjunto de unidades de se tiene en consideración el escalonamiento diagonal de la Universidad de la Macarena y la ortogonalidad característica de la morfología del barrio para proponer la malla compositiva del proyecto que logra la aproximación oblicua anteriormente mencionada. Así mismo, se crea un espacio público escalonado al costado sur del lote, sobre la calle 32, que consiste en recorridos y permanencias estilo mirador, vinculando, de este modo, las dinámicas urbanas del barrio con el monumento de las torres del

silencio y el paisaje, de manera que el proyecto sirva como conector urbano. Esta parte del proyecto se transita acompañado de espejos de agua, pórticos y fuentes ubicadas en diferentes partes del recorrido.

Por otro lado, en el programa arquitectónico también se incluirán zonas de comercio debido a que estos espacios tienen como objetivo ser las transiciones verticales que otorgan privacidad a las primeras plantas de la vivienda y, al mismo tiempo, reducen el acceso de personas al espacio entre las torres donde se desarrolla la nueva parte del recorrido.

Figura 4

Estrategia urbana para incentivar la experiencia en el conjunto de unidades de vivienda

1 | **Yuxtaposición de malla diagonal** al terreno del lote para generar una **aproximación** al objeto arquitectónico **oblicua**.

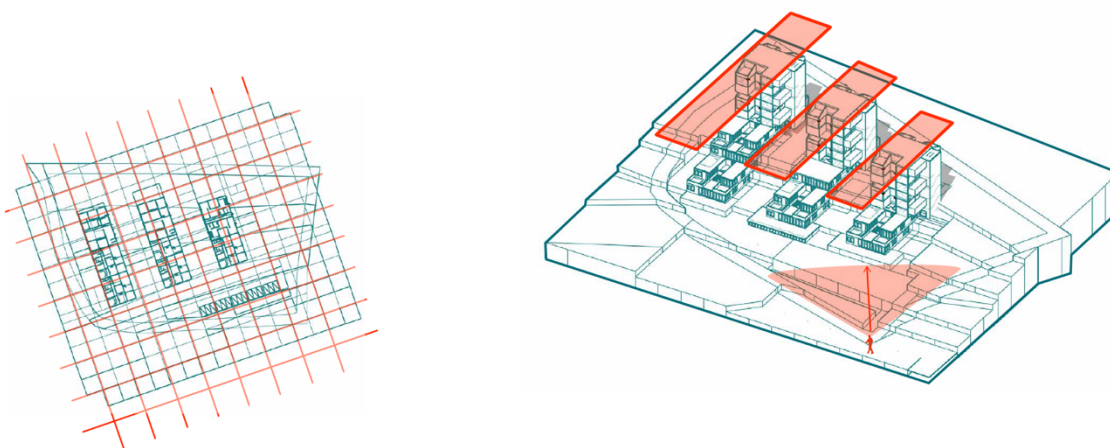


Figura 5

Estrategia urbana para incentivar la experiencia en el conjunto de unidades de vivienda

- 2** | Implementar **actividades de comercio** en primeras plantas con el fin de **mediar verticalmente** entre el **espacio público y el espacio privado**.

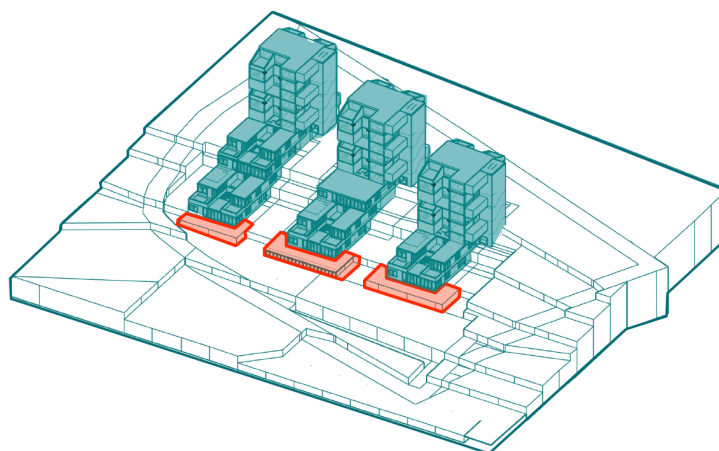
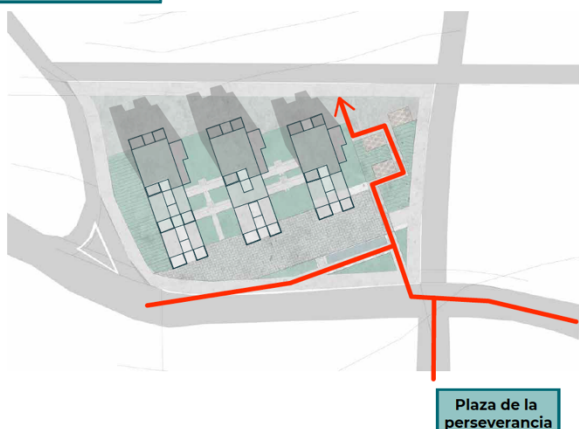


Figura 6

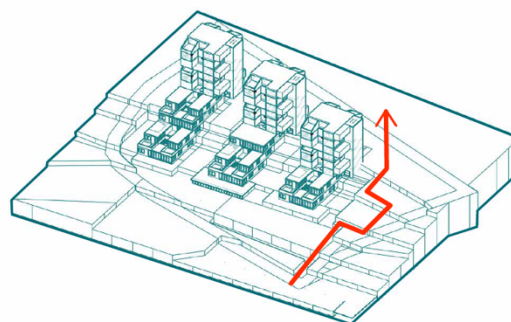
Estrategia urbana para incentivar la experiencia en el conjunto de unidades de vivienda

- 3** | Generar **recorridos** que permitan **conectar** el proyecto con el **contexto** y relacionar los **hitos del sector**.

Monumento torres del silencio



Plaza de la perseverancia

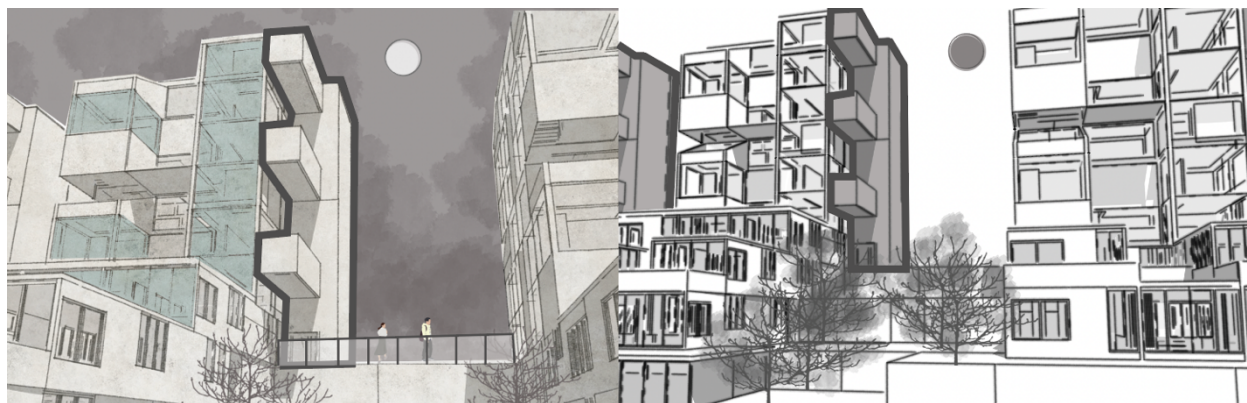


En términos del proyecto en su generalidad, la segunda escala, corresponde al tránsito, es decir, el paso de lo público a lo privado. La aproximación en este nuevo recorrido se mezcla con el culmen de la anterior escala, para quienes van a ingresar a las viviendas, de lo contrario, solo sería el culmen de la capa urbana. Así mismo, este nuevo acceso ocurre en los intermedios de las

tres torres que luego se abre a un espacio lleno de vegetación correspondiente al primer tránsito desde donde se puede acceder a las viviendas escalonadas; su objetivo es proporcionar relación visual y física con vegetación nativa de manera que se extienda más allá de los cerros.

Figura 7

Escala media de proyecto, representa, a nivel global, el tránsito de lo público a lo privado



Para continuar se incorporó un volumen cerrado e independiente para las circulaciones de manera que se niegue al exterior acentuando la experiencia de transitar de una zona común a una privada; este espacio se caracteriza por permitir el ingreso de luz por medio de muros calados y ventanas que se encuentran por encima de la altura estándar de manera que vincule con el cielo o los cerros orientales. Para este punto se puede entender el culmen de este proyecto de dos maneras: la primera, a nivel general, sería la residencia por sí misma; y la segunda, como las zonas comunes en altura que logran relacionar el paisaje exterior con el proyecto.

Por último, en la tercera escala, se aborda la unidad de vivienda desde la experiencia. Inicialmente, se hace uso de un gesto curvo en las paredes externas de la residencia simulando continuidad en el recorrido de manera que invite al espectador a adentrarse en este nuevo espacio que parece colarse entre los muros; la entrada. Una vez se atraviesa el pórtico se visualiza un pequeño pasillo con un espacio al costado que supone ser una antesala al resto de la vivienda, es un lugar que prepara al visitante para verdaderamente ingresar en esta experiencia; el vestíbulo.

Para continuar, aparece una caja de vidrio ubicada en el centro de la vivienda para articularla de manera horizontal o vertical; el patio es un espacio de transición entre los ámbitos de la residencia que media entre ellos y los relaciona con el exterior. Las estrategias en cada vivienda buscan segregar, de manera sensible y fluida, los diferentes tipos de ámbitos para que las dinámicas de cada uno se realicen de la mejor manera.

Figura 8

Estrategia arquitectónica para incentivar la experiencia al interior de las unidades de vivienda

- 7** Integrar un **patio** de la vivienda como un **espacio intermedio o de transición** entre las **dinámicas sociales y privadas**. Además, funciona como **elemento ordenador** de la unidad de vivienda.

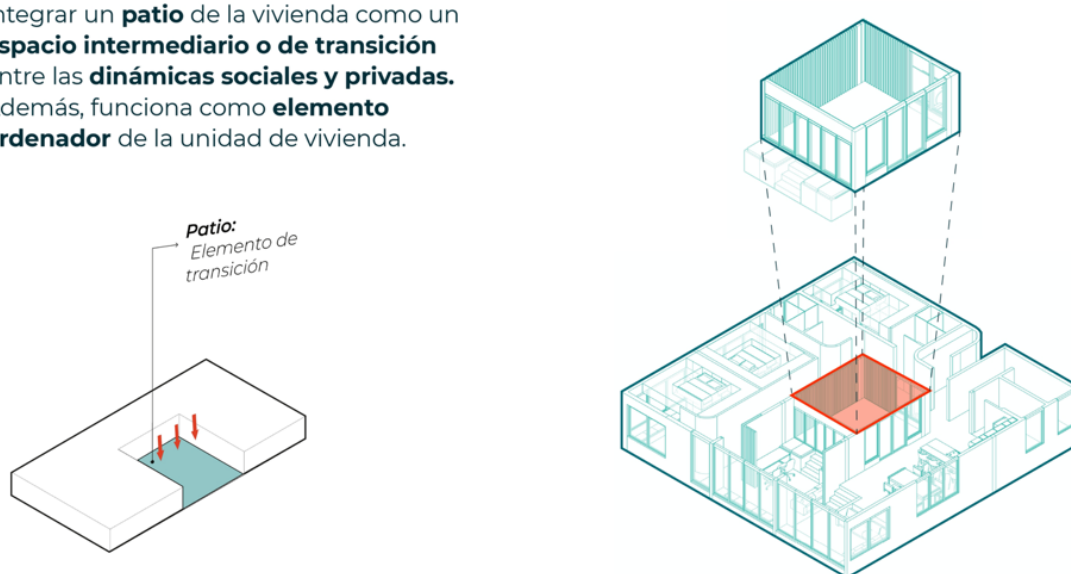
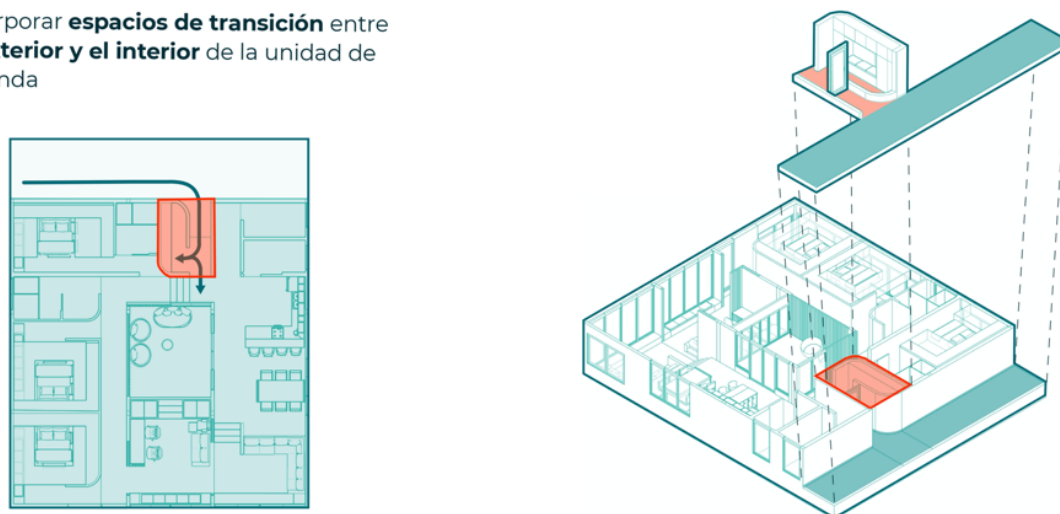


Figura 9

Estrategia arquitectónica para incentivar la experiencia al interior de las unidades de vivienda

- 4** Incorporar **espacios de transición** entre **el exterior y el interior** de la unidad de vivienda



La elección de recorrido se deja en manos del usuario; en este punto se exige tomar la decisión de seguir a zona social o la privada. En la primera, se hace uso de niveles con el fin de diversificar las relaciones visuales con la vista panorámica mientras se potencia la relación directa con el patio y, a su vez, con el exterior. No obstante, la segunda, se niega al vínculo con el patio en búsqueda de un camino a la privacidad que se demarca por un cambio de nivel. Al continuar, se encuentra nuevamente el gesto curvo en los muros que invita a seguir por esta nueva rama del recorrido, entonces, se entiende que este gesto no solo demarca la continuidad, sino que también funciona como un filtro que privatiza el espacio residencial. Por último, se entienden las habitaciones como ámbitos donde se desarrollan dinámicas combinadas⁹, es decir, actividades pasivas y activas como lo serían trabajar o estudiar y descansar; por esta razón se propone un espacio flexible que permita la integración de ambas dinámicas por medio del mobiliario que cambia dependiendo de la necesidad del usuario, proporcionando un espacio completamente tranquilo para descansar o un espacio de trabajo tipo estudio con suficiente espacio para trabajos grupales.

⁹ Dinámicas combinadas: Para el desarrollo de este proyecto se realizó una clasificación de los espacios según la dinámica que se desarrollaba dependiendo si su motivación se consideraba activa o pasiva. Para esto surgieron dos nuevas categorías: Combinada y Complementaria. Se refiere a un espacio que contiene dos tipos de actividad, una que se considera activa (estudio o trabajo) y otra pasiva (descansar o dormir) pero que de igual manera requiere de privacidad para desarrollar la actividad.

Figura 10

Estrategia arquitectónica para incentivar la experiencia al interior de las unidades de vivienda



Figura 11

Estrategia arquitectónica para incentivar la experiencia al interior de las unidades de vivienda

- 3 | Usar diferentes **niveles** al interior de la unidad de vivienda: en las **zonas sociales**, para diversificar las **relaciones visuales** con la vista panorámica; y en general, para **acentuar la intimidad o privacidad** de los espacios.

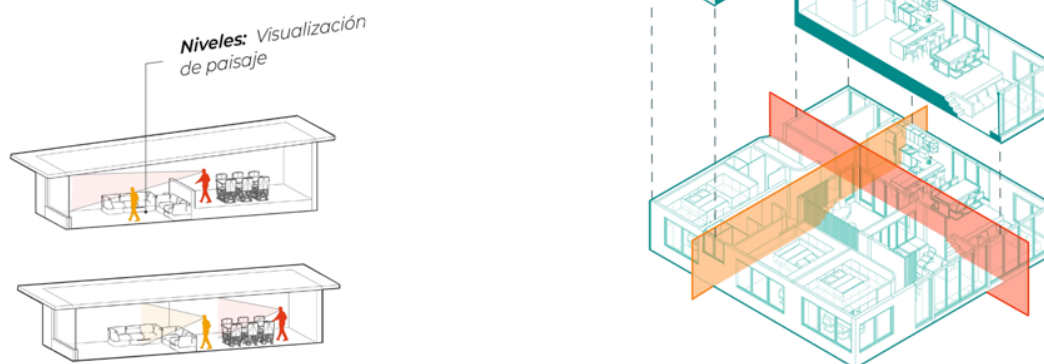


Figura 12

Planta de tipología 1 de unidad de vivienda resultante de estrategias, mostrando las dinámicas



CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que el objetivo propuesto para la investigación fue componer espacios residenciales donde se incentive la experiencia arquitectónica, se evidencia que las estrategias logran interrelacionarse formando una unidad armoniosa donde todos los espacios, elementos y gestos de la composición tienen una razón de existir de esa forma particular construyendo una narrativa continua que permite al habitante estar presente en el espacio.

La composición de recorridos por medio de aproximación, acceso, tránsito y culmen permite una continuidad en la experiencia que se asemeja a una narración, pues esta unidad perdería sentido si una de estas partes dejara de existir o cambiara, al igual que lo hace una historia. Entonces, se entiende, que la implementación de este tipo de recorridos permite que el usuario esté viviendo una historia real en primera persona.

Por otra parte, reconocer la luz como un factor que no solo proporciona iluminación y calidez, sino que, además de eso, tiene la capacidad de pintar texturas en las superficies; es la razón de que, los espacios donde se utilice esta herramienta, tengan una dimensión más profunda que se vincula con la simplicidad de la naturaleza y el sin fin de sensaciones que ésta puede otorgar a quien desee admirarla.

Así mismo, el uso de las visuales y el concepto de marco para encuadrar imágenes vívidas y mutables es una manera de mostrar la relación del individuo con el todo, de demostrar la existencia del usuario y extrapolarla a la realidad por medio de una imagen en vez de limitarla a la sensación intangible que se desarrolla cuando se está en comunidad.

Finalmente, el manejo de tres escalas de experiencia logra integrar al usuario con su contexto, con su realidad; no lo encapsula entre paredes para que exista solo y aislado, en

cambio, lo invita a estar presente y conectar de manera espiritual con el espacio y su comunidad,
lo invita a hacer parte de un todo.

REFERENCIAS

- Arroyo, J. G. (15 de Abril de 2022). El paisaje, objeto del diseño. Buenos Aires, Argentina.
Obtenido de <https://www.palermo.edu/dyc/publicaciones/cuadernos/pdf/cuaderno13.pdf>
- Aureli, P. V. (15 de febrero de 2019). *La posibilidad de una arquitectura absoluta*. Obtenido de Scribd: <https://es.scribd.com/document/545830056/La-posibilidad-de-una-Arquitectura-Absoluta>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Argentina: Fondo de cultura economica.
- Baltanás, J. (2005). *Le corbusier, promenades*. Editorial Gustavo Gili.
- Bacon, E. (1967). Design of cities. Filadelfia, EEUU.
- Bentley, I. (1999). *Entornos vitales: hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano: manual y práctico*. Barcelona: Gustavo Gili .
- Castañeda, J. A. (2002). *Presente, habitabilidad del espacio arquitectónico*. Bogota D.C: Universidad Piloto de Colombia.
- Cortés, A. B. (9 de 2022 de 2010). Luz y emociones: Estudio sobre la influencia de la iluminación urbana en las emociones; tomando como base el Diseño emocional. Barcelona, España. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6138/TABCC1de1.pdf>
- Española, R. A. (Febrero de 2022). *Diccionario de la Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/diccionario>
- Heidegger, M. (1951). *Habitar, construir, pensar*.
- Kirchner, M. (2000). *La casa del siglo XX: hogar*. Barcelona: Blume.
- Lidon de Miguel, M. (10 de Marzo de 2022). Aldo van Eyck y el concepto In-between: aplicación en el orfanato de Amsterdam. Valencia, España. Obtenido de

<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/55348/LIDÓN%20-%20Aldo%20van%20Eyck%20y%20el%20concepto%20In-between%3A%20aplicación%20en%20el%20orfanato%20de%20Amsterdam.pdf?sequence=1>

Martinez, R. C. (2011). *La sombra: forma del espacio arquitectónico*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Obras Públicas y vivienda.

Montaner, J. M. (2011). *Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, Fundació Politècnica de Catalunya.

Pérgolis, J. c. (1984). *El recorrido y el lugar*. Bogotá: Escala.

Varini, C. (1998). *Bruno Violi: arquitecturas y lirismo matérico*. Bogotá D.C: Instituto Italiano di Cultura, Universidad Nacional de Colombia.

Roa, A. S. (2002). *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Colombia: Villegas editores.

Rybczynski, W. (2015). *La casa: historia de una idea*. Madrid: Editorial NEREA.

Varini, C. (1998). *Bruno Violi: arquitecturas y lirismo matérico*. Bogotá D.C: Instituto Italiano di Cultura, Universidad Nacional de Colombia.

ANEXOS

Anexo 1: Planos técnicos

